¿Qué pinta un urinario en un museo? ¿Por qué no nos parece extraño considerar un montón de basura como una obra de arte? Desde hace más de un siglo, cada objeto artístico levanta la sospecha de que tras su superficie podría ocultarse un secreto. En realidad, la sospecha es el medio del arte contemporáneo: sus obras, por lo común de apariencia ordinaria, vulgar, profana, despiertan nuestra atención porque tras esa apariencia sospechamos un misterio.

La modernidad ha sido descrita con frecuencia como la época de la sospecha destructora de los antiguos valores de la tradición. Pero la era moderna también es la época por excelencia de los archivos. Y, sorprendentemente, ha creado para los valores culturales un nuevo fundamento, mucho más estable que los antiguos: el de la sospecha misma, que no puede ser destruida nunca, porque es constitutiva de la contemplación de la superficie de los signos y los medios. Todo lo que se muestra se vuelve, automáticamente, sospechoso: estamos siempre a la espera de que el medio se convierta en mensaje, de que todos los signos que ocultan la "auténtica" realidad se disuelvan por fin para que ésta pueda mostrarse "como es". Y ese deseo no sólo se activa en los museos o ante un aparato de televisión; es universal, pues es, sin duda, una reformulación de la vieja pregunta ontológica por la realidad.

Boris Groys analiza el principio de la sospecha fundando una vasta fenomenología de los medios, con la que amplía las tesis de su célebre *Sobre lo nuevo* (Pre-Textos, 2005). Si allí describía la "economía cultural" como el intercambio entre el archivo de los valores culturales y el espacio profano exterior a él, *Bajo sospecha* quiere responder a la pregunta de "cuál es la fuerza que sostiene los archivos de nuestra cultura y les concede permanencia". Groys nos presenta la sospecha como la actitud que nos pone en contacto con el fondo prerreflexivo y oculto bajo la superficie de los signos: es la misma sospecha que alentó las grandes empresas metafísicas del pasado y que hoy, en la época de la postmoderna universalidad mediática, sigue accionando el oculto resorte de la cultura.

Índice

INTRODUCCIÓN 9

EL ESPACIO SUBMEDIÁTICO

El sujeto submediático y el flujo de los signos 37
La verdad de lo mediático y el estado
de excepción 57
La sospecha mediático-ontológica
y la duda filosófica 71
Fenomenología de la sinceridad mediática 83
La mirada del otro 103
El medio se convierte en mensaje 115
El caso de excepción y la verdad de lo mediático 133

LA ECONOMÍA DE LA SOSPECHA

Marcel Mauss: el intercambio simbólico
o la civilización sumergida 153
Claude Lévi-Strauss: *maná* o el significante que flota 173
Georges Bataille: el *potlacht* con el sol 189
Jacques Derrida: la escasez de tiempo y sus fantasmas 213
Jean-François Lyotard: la montaña rusa de lo sublime 243
El tiempo de los signos 265
La sospecha es el medio 283